

Fecha 23.07.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------



Cárdenas y AMLO: el fin

Pocos hicieron caso del “último llamamiento” que formuló el 15 de julio el líder histórico del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, quien tras una larga ausencia hizo la más severa crítica que se recuerde al partido que, junto con ex priistas y ex comunistas, fundó hace 20 años.

La crítica de Cárdenas al vaporeado PRD es para recuperar la “autoridad moral perdida” y restablecer “la legalidad interna”, ya que, como está el PRD —tragedia que según Cárdenas es responsabilidad de todos—, “es incapaz de dar viabilidad a su proyecto democrático” y “no le es de ninguna utilidad al pueblo de México”.

Para superar esa crisis, propuso una suerte de refundación que debía arrancar con la expulsión de quienes llamaron a votar contra el PRD y de quienes se afiliaron a otros partidos, sin dejar las filas del partido amarillo; además de la reconstrucción de todos los órganos de gobierno del PRD, luego de la renuncia de todas las carteras vigentes. Su líder moral denunció que a 20 años de fundado, el emblema de la izquierda mexicana es un partido inmoral y de inmorales. ¿Pero qué es lo que más le importa a Cárdenas, en el fondo, de la tragedia que vive el PRD?

Todos saben que el diagnóstico que hace el fundador es apenas la punta de la madeja de un partido corrupto, clientelar, nada democrático, de líderes autócratas, mesiánicos y de miles de oportunistas que sólo medraron —y lo siguen haciendo— de la izquierda, cuando en la realidad no saben siquiera el significado de esa postura ideológica.

Está claro que centró su crítica en la “legalidad perdida” y en postulados fundacionales que eran la diferencia frente al PRI y al PAN: la “conducta personal de cada uno de sus miembros”, que luego de 20 años deja ver a los perredistas como un puñado de cínicos. Pero hay más.

El objetivo central de Cárdenas es Andrés Manuel López Obrador, su hijo político, su hechura. AMLO no habría sido nada sin el apoyo y la promoción de Cárdenas. Pero AMLO traicionó a su mentor —cometió parricidio—, al extremo de negarlo en más de tres veces. ¿Qué dicen hoy los antaño adoradores de Cárdenas? Lo insultan y escupen a la cara.

Ya no caben en el PRD Cárdenas y AMLO. El “último llamamiento” es más que la refundación. Es un llamado urgente a expulsar a AMLO, que terminó convertido en peligro para la izquierda. Si no lo echan —dice la última llamada—, Cárdenas tomará otro camino. Fundará otro partido.

Y los apaches amarillos lo saben. Está cerca la expulsión de AMLO y el regreso de Cárdenas, quien también recuperará Michoacán. Al tiempo.

EN EL CAMINO

Calma, el gobierno de Hidalgo cumplirá hoy antes del plazo.

